



Cuando se decretó la etapa recuperativa los números comenzaron a resultar esperanzadores. Detrás de cada cifra hay manos de hombres y mujeres haciendo y posponiendo el sueño para garantizar su propio bienestar y el de los demás

Vientos de recuperación soplan cada vez más fuertes

En el municipio de Sancti Spíritus no cesan las labores de higienización y los eléctricos siguen en las alturas

Delia Proenza Barzaga

Tímida a la altura de sus seis años, Dayaris asoma el rostro sonriente desde la cocina, donde su madre prepara un café que a la hora del almuerzo sabe a gloria. La muñeca entre las manos y la tranquilidad en los ojos remiten a otros niños con peor suerte tras el azote de Irma por el Caribe, o tras su desplazamiento casi estático al norte de la provincia. Algunos de ellos en Yaguajay, donde tres días atrás le miré la cara a la tristeza, aunque ninguna de las familias donde anidaba había quedado desamparada.

En el norteño municipio nadie murió, como tampoco en la cabecera de provincia, donde Dayaris vive. En su comunidad de Las Tosas, a unos 8 kilómetros de la ciudad —y no solo allí—, la gente andaba aún el pasado jueves ansiando la llegada del agua y de la luz eléctrica. Habían recibido pipas, pero no dieron abasto y esa tarde les llegarían otras.

Aunque en el municipio se registran hasta el momento más de 70 casos como el suyo, la situación de Noraida Quesada, cuya morada se derrumbó como consecuencia de la caída de un árbol, resulta excepcional en Las Tosas. Aun así, con 70 años o más, lucía confiada porque ya había dado cuenta de ello en el lugar indicado. En estas horas de zozobra la palabra franca y alentadora ayuda mucho. Por eso cuando las máximas autoridades del Partido y del Gobierno en el municipio se instalan en el diálogo de los lugareños, la tranquilidad se cuele por los resquicios de las dudas que pudieran quedar.

Tanto ellos como otros cuadros han caminado en la última semana asentamientos poblacionales donde no se escucha la radio ni se ve la televisión. Explican y vuelven a explicar, ofrecen datos, actualizan la información. Cuentan, por ejemplo, que en las comunidades costeras de Tunas de Zaza y Médano el servicio eléctrico en ese preciso momento



Miles de pobladores del Consejo Popular de Colón reciben agua en pipas. /Foto: Vicente Brito

está en cero, que allí se vinieron abajo decenas de casas por las penetraciones marinas y que ahora, a diferencia de otras veces, cada provincia debe hacer por sí misma.

CONSEJO DE DEFENSA TRAZA ESTRATEGIA

Más de una vez por día se ha reunido desde que Irma apuntó sus vientos y sus aguas hacia el cielo y el suelo espirituanos el Consejo de Defensa Municipal de Sancti Spíritus. Cuando se decretó el inicio de la etapa recuperativa los números comenzaron a resultar esperanzadores. Ya detrás de cada cifra hay manos de hombres y mujeres, agrupados en brigadas o no, haciendo y posponiendo el sueño para garantizar su propio bienestar y el de los demás.

Hasta este viernes, por ejemplo, se se habían recogido alrededor de 40 480 metros cúbicos de desechos sólidos; casi el 90 por

ciento de las manzanas lucían ya higienizadas y ocho brigadas integradas por 40 hombres habían puesto a un lado sus labores habituales para sumarse a los “eléctricos” en una cruzada por devolver la vitalidad a las redes.

“Cuando a alguien le llega la corriente a media madrugada significa que a esa hora había hombres trepados en postes para hacerlo posible”, explica Osbel Lorenz, presidente del Consejo de Defensa Municipal.

Hablan también de desvelos y de recuperación las 47 vaquerías que volvieron a funcionar, los 28 paneles de celdas fotovoltaicas y las cinco máquinas de riego vueltas a instalar, la resiembra de cultivos de ciclo corto y los cientos de planchas de techo rescatadas luego de su vuelo por los aires. Entidades laborales y centros de estudio se sumergen en el rescate de la imagen de calles y avenidas, y el domingo la Feria Agropecuaria Delio Luna Echemendía se

abrirá a las ventas.

Urge multiplicar iniciativas propias, sin obviar a quienes no se sientan a esperar. Tal es el caso de esos hombres que en el llamado Barrio de los Tuneros, en el Camino de las Cañas, levantaron a puro esfuerzo los dos postes de 35 pies que fueron derribados por los vientos. Cuando los “eléctricos” llegaron allí ellos preguntaron: “¿Qué otra cosa podemos hacer?”.

EL AGUA, PALABRA DE ORDEN

Nada de lo dicho supera en urgencia el problema del abasto de agua a la población. Por causa de la navegación de palmas y otros árboles a lo largo del río Yayabo durante sus crecidas, resultó averiada la conductora vinculada al sistema de la Planta Potabilizadora del mismo nombre. Ello ha traído consigo la carencia del líquido para no menos de 22 000 pobladores del Consejo Popular de Colón, como parte de las 50 500 y tantas personas que en los últimos días recibían el agua a través de pipas.

Según lo informado por Alberto Eirín, delegado de Recursos Hidráulicos en la provincia, el Instituto Nacional homólogo ha suministrado piezas y equipos para la garantía de los suministros y asumirá erogaciones monetarias para una inversión imprevista, como parte de la cual ya se habilitan no menos de 100 metros de conductora nueva.

Mientras esfuerzos van y vienen, las Zonas y Consejos de Defensa disponen lugares para la atención a los damnificados, en los que deberán colaborar representantes de los distintos organismos. No llegará a ser como en aquellos meses posteriores al ciclón Flora en pueblos y ciudades aislados, cuando caritas tristes miraban, con ojos asombrados, la entrega de ropa, zapatos y bienes del hogar a sus mayores. Los rostros de la infancia espirituana son, mayormente, como el de Dayaris, muñeca en manos y esperanza en los ojos, porque los embalses, ahora llenos, nunca más permitirán inundaciones como aquellas.



A más de 100 kilómetros del meteoro, el estadio Rolando Rodríguez, de Trinidad, también fue dañado. /Foto: Cortesía del Centro Municipal de Higiene de Trinidad

EN EL DEPORTE

Ganar el partido del restablecimiento

Elsa Ramos Ramírez

En la sala polivalente Yayabo, de Sancti Spíritus, se juega un partido diferente: el de la recuperación, tras las severas afectaciones dejadas por el huracán Irma, en esta, una de las instalaciones emblemáticas del territorio.

Desde el instante en que cesaron las lluvias y los vientos, que devastaron dos tercios del techo del polideportivo (más de 900 planchas) y parte importante de los ventanales, los trabajadores del centro y del sistema deportivo espirituano se sumaron a las labores de limpieza del lugar, así como a la recogida de escombros.

“Se recogieron todas las planchas, las tenemos guardadas, aunque prácticamente ninguna sirve porque están torcidas y ese tipo de aluminio no se puede enderezar”, detalla Miguel Ángel Cruz, subdirector del Inder en el territorio.

No es solo la Yayabo. La fuerza de la recuperación llega por igual a las 33

instalaciones deportivas que sufrieron daños en todos los municipios, con mayor impacto en Yaguajay, tanto en la cabecera como en las comunidades.

“Los perjuicios mayores se localizan en los techos de varias instalaciones. Se perdieron de manera total 3 108 planchas de fibro y se afectaron 1 446 de zinc, de las cuales se han recuperado 300, al igual que ladrillos, bloques, cabillas, mallas que fueron sacados de los escombros, pues otros daños menores se repusieron al momento, como nueve colchones del estadio José Antonio Huelga.

Entre las afectaciones también figuran cristalería, ventanales, cercas, material impermeable, sobre todo en la EIDE Lino Salabarría, que no obstante, según la fuente, está lista para recibir a sus estudiantes este domingo.

Otros centros dañados resultaron la Sala Yara, el combinado deportivo Eduardo García Lavandero, varios estadios de béisbol como el Rolando Rodríguez, de Trinidad; el Luis Torres

de Yaguajay; Fidel Claro, de Fomento, y Mártires de Cabaiguán, en ese territorio; además de los de comunidades como Zaza del Medio, Tuinucú, Guayos, Mayajigua y Jarahuca. También figuran gimnasios, áreas terapéuticas, combinados deportivos y dependencias administrativas.

“El proceso de recuperación marcha bien. Todo se ha hecho con recursos y fuerzas propias desde el mismo instante que Irma se fue. Ya todas las instalaciones están limpias y recogidas y se ha reajustado el funcionamiento de los centros para que no se detenga el entrenamiento de las diferentes disciplinas, como el baloncesto femenino, que entrenará en la EIDE, dada la cercanía del inicio del Torneo Nacional de Ascenso”, puntualiza Miguel Ángel.

Para el martes está prevista la arrancada de la subserie Sancti Spíritus-Pinar del Río en el estadio José Antonio Huelga, que esperaba este viernes por el restablecimiento de su servicio eléctrico.